

Mezclilla contra

# FI BRA

de bambú.  
Aprovechamiento textil  
y repercusiones ambientales

**Frida López Vázquez**

Diseño de la Comunicación Gráfica

**DETRÁS DEL GLAMOUR DE LA INDUSTRIA DE LA MODA,** hay un mundo oculto que esta industria no quiere que veamos. Dos tercios de las telas que se utilizan para fabricar la ropa que usamos a diario contiene químicos peligrosos que son un riesgo latente para nuestra salud, lo mismo que un factor contaminante para el medio ambiente.

El mayor ejemplo de este problema se presenta en la producción de la mezclilla, que es una de las telas más comunes en la elaboración de prendas como los *jeans*, mismos que, por cierto, han cumplido ya más de 130 años de vida. Este tipo de pantalones fueron creados originariamente para labores agrícolas y mineras que requerían de prendas duraderas y de gran resistencia.

La mezclilla, también conocida como *denim*, usa como materia prima al algodón, y es un tejido duro, elaborado mediante un sistema nombrado *sarga*. En los talleres, el proceso de producción comienza con el entintado, seguido por el cortado de las piezas y el ensamblaje (cosido) de las mismas, lo cual se ve rematado con el pegado de partes metálicas, los botones y cierres. Es desde el entintado y hasta el final (cuando el producto vuelve a la lavandería), recordemos que en muchas ocasiones se busca desteñirlo para darle el tono deseado, donde ocurre el proceso más contaminante, dado que se desperdicia y ensucia mucha agua (algunas prendas pueden ser lavadas hasta once veces). Por otra parte, las aguas residuales provenientes de estos lavados son un coctel de químicos, además de los propios colorantes, que inclusive provocan que mares, ríos y lagos se tiñan de su especial color. Un claro ejemplo acontece en Guangzhou, China (la capital mundial de la mezclilla), en donde por ejemplo, en el Río Perla, el agua se ha vuelto oscura, espumosa y negra, tanto que en su superficie incluso flotan pedazos de tela.

Planta de bambú ([www.greenpeace.org/mexico/es/Campanas/Toxicos/Contaminacion-de-nuestros-rios/Detox](http://www.greenpeace.org/mexico/es/Campanas/Toxicos/Contaminacion-de-nuestros-rios/Detox))



El problema real de este tipo de contaminación es que sin los tratamientos adecuados estos residuos pueden permanecer en el ambiente durante mucho tiempo y modificar las propiedades del agua, tal y como ha sucedido en Indonesia, donde se ha encontrado que los ríos cerca de las fábricas textiles contienen una concentración de PH14, mismo grado de alcalinidad de componentes como el cloro. En México, un país maquilador por excelencia, las principales marcas

de pantalones de mezclilla utilizan durante el tratamiento de esta tela sustancias peligrosas que descargan en aguas residuales de uso humano, con lo cual causan severos daños a la salud (cáncer y padecimientos infecciosos, entre otros).

Dos fabricantes que han contribuido a esta contaminación son la planta Kaltex en San Juan del Río, Querétaro y la planta Lavamex, ubicada en Aguascalientes; ambas ya han sido denunciadas por Greenpeace. Esta ONG ha puesto en marcha una campaña llamada "Reto Detox", lanzada en julio de 2011 a partir de la cual desafían a algunas de las marcas de ropa más populares para que trabajen con sus proveedores y liberen de sustancias químicas tóxicas al agua.



Fibra de bambú ([www.theartzoo.com/bamboo-fiber-yarn](http://www.theartzoo.com/bamboo-fiber-yarn))



Descontaminar la moda ([www.greenpeace.org/mexico/es/Campanas/Toxicos/Contaminacion-de-nuestros-rios/Detox](http://www.greenpeace.org/mexico/es/Campanas/Toxicos/Contaminacion-de-nuestros-rios/Detox))

## Las fibras textiles provenientes del bambú son extraídas al 100 por ciento de la pulpa de su caña y no contienen ningún aditivo sintético

El movimiento también llama a la gente a manifestarse y denunciar a las marcas que contaminen. Esta acción ha logrado que marcas como Adidas, Nike, Levi's, Puma, H&M, M&S, C&A, Li Ning y Zara finalmente se unan a la causa.

Asimismo, durante los últimos años, se han investigado y desarrollado una serie de alternativas ecológicamente sostenibles para coexistir e incluso reemplazar ciertos textiles contaminantes.

Muestra de ello son las fibras textiles provenientes del bambú que son extraídas al 100 por ciento de la pulpa de su caña y no contienen ningún aditivo sintético. No debe confundirse con la "viscosa de bambú" que se obtiene a través de un procesamiento químico. Es así que esta fibra se ha transformado en una alternativa ecológica porque es una planta que crece en abundancia y lo hace bastante rápido, sin necesidad de utilizar pesticidas

ni fertilizantes y las telas provenientes de este material son blanqueadas sin el uso de cloro, son fáciles de secar y no requieren el uso de químicos fuertes, usan métodos que desperdician menos agua que los métodos convencionales de elaboración de los productos textiles.

Sus prendas aportan además beneficios como ser termoclimáticas (cálidas en invierno y frescas en verano), lo mismo que absorben la humedad, debido a que poseen una trama en forma de cruz, la cual genera microagujeros que permiten que la ropa tengan una absorción mayor a la usual (posibilitan así evaporar el sudor humano más rápidamente). Es además un antibacterial natural y combate las alergias, entre otras muchas ventajas.

En conclusión y con lo hasta aquí brevemente expuesto se insiste en el frecuente análisis y la apropiación de la frase: "La moda no debería costarle a la tierra".

